



TOMO VI.—NÚM. 50.

REVISTA LITERARIA.

AÑO V.—NÚM. 28.

ANUNCIOS: á precios convencionales

Número suelto, un real.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.

Administracion, Lepanto 18.

ORENSE.—VIERNES 15 DE NOVIEMBRE DE 1878.

SUSCRICION: 5 pesetas trimestre

en toda España.

SUMARIO.—Certamen literario en conmemoracion del segundo centenario del P. Feijóo (conclusion), por R. S. Campoamor.—Tipos populares de Galicia (El Código), por Leopoldo Castro—Dos borrascas (poesía); por Emilia Calé y Torres de Quintero.—El méridos de Galicia.—Ferro-carril de Orense á Vigo.—Miscelánea.—Revista local.—Anuncios.

CERTAMEN LITERARIO

EN CONMEMORACION DEL SEGUNDO CENTENARIO

DEL P. FEIJÓO.

Exámen de las obras premiadas.

(Conclusion.)

Es indudable que Feijóo no vió ni pudo ver con claridad todo lo que de la doctrina sostenida por aquellos filósofos se habia de deducir en nuestra época, tan ávida de novedades, en la que se desnaturalizan por completo las teorías é hipótesis

producto de sus largas y profundas meditaciones, buscando en ellas el medio de prescindir de un Dios único en su esencia y perfectísimo é independiente. Sin embargo, estos nuevos filósofos están juzgados por sus adeptos. «No se conoce al presente, dice uno de los mas nombrados, cuales son aquellos cuyos nombres deben quedar como tales puesto que ahora todo pasa como una sombra: lo que el uno hace el otro lo deshace (1)»

En cuanto á la teoría del movimiento que cita de Feijóo como tomada del newtonianismo, ya la sostenian los escolásticos con Aristóteles, pues decian que la naturaleza es el principio del movimiento: «*principium et causa motus et quietis ejus in quo est*»

Notable por mas de un concepto es el párrafo en el que nos habla de la astrono-

(1) Lógica de Kant, por J. Tissot. Trad. de García Moreno y J. Rivira, pág. 49. Madrid 1875.

mía; «Pero el presentimiento capital, la mas concepcion de Feijóo, es la que se enlaza con la ciencia de lo ilimitado, la astronomía, Aquí es donde la realidad, dejando atrás los calenturientos vuelos de la imaginación, abruma, pasma, confunde con su inconcebible grandeza. No debió, en verdad, quejarse la juventud, ávida de ideales, si Feijóo, desviándola del ya agotado y seco erial metafísico, le abrió las puertas del sistema magno y de la pluralidad de mundos. ¡Colosales teorías é hipótesis, cuya inmensidad misma las estorba para penetrar en nuestra mente, porque causan el vértigo de las altas cimas y de los hondos abismos! (1).» Ofrece también esta materia al crítico una ocasión propicia para demostrar sus estudios en terreno tan resbaladizo y delicado, en donde dice, como acabamos de ver, con tanta exactitud como oportunidad, *hay altas cimas, hondos abismos*, y nos habla de la hipotética teoría de la pluralidad de mundos habitados. Ciertamente que este punto es el que mas agranda la inteligencia de Feijóo; al leer lo que sobre él escribe, causa admiración que mucho de lo que él presentía lo vemos apoyado y sostenido hoy por un ilustrado Canónigo de Valencia en su notabilísima obra *La pluralidad de mundos habitados ante la fé católica* (2), libro lleno de escogida erudición, de rigurosa lógica, escrito con claro y bello estilo que lo hace agradable y entretenido.

Lo máximo y lo mínimo, nombre que lleva uno de los mas curiosos discursos que se encuentran en el *Teatro crítico*, presta á la autora del *Estudio* asunto para enumerar los grandes adelantos de la ciencia debidos al uso y aplicación del microscopio, probando que no le son extra-

(1) Páginas 146.

(2) Es esta una obra importantísima, no solo por la materia de que es objeto, sino por lo bien que combate la que con el mismo nombre ha escrito Flammarión, escritor tan conocido y popular y de ideas heterodoxas. Está impresa en Madrid, 1877, con el título que copiamos arriba.

ños los trabajos de los Mayer, Yonle, Tyndall y Thomson y Secchi. No es posible entrar ahora en un exámen detenido de las opiniones é ideas que los filósofos de cierta escuela quieren deducir, en contra de la fé, de los nuevos adelantos y aplicaciones de la ciencia. El dar ciego asenso á las palabras de filósofos tan engreídos como un Moleschott y un Buchner en Alemania, de un Comte y un Littré en Francia, es separarnos de la fé, sabiendo sin embargo, que *Nulla unquam inter fidem et rationem vera dissensio esse potest*, como dice el Concilio Vaticano.—Pueden muy bien cultivarse las ciencias físicas y naturales pues estas ciencias prestan gran utilidad, y ventajas inapreciables, pero siguiendo siempre los saludables consejos del sabio Cauchy: «Cultivad decia á sus colegas, cultivad cuidadosamente las ciencias abstractas y naturales; descomponed la materia, descubrid á nuestras atónitas miradas las maravillas de la naturaleza; explorad, si es posible, todas las partes del universo; investigad despues los anales de las naciones y las historias de los pueblos antiguos; preguntad en todos los países del globo á los vetustos monumentos de los pasados siglos: lejos de acobardarme por estas investigaciones, yo las alentaré con mis deseos y con mis esfuerzos. Yo no creeré nunca que la verdad pueda ponerse en contradicción consigo misma, ni que los hechos y documentos por vosotros recogidos puedan estar una vez siquiera en desacuerdo con los libros sagrados (1).»

Pocas líneas mas me restan ya que escribir: la tarea ha sido tal vez demasiado larga; pero la materia es vastísima, la autora ha juzgado á un sábio de conocimientos universales; yo me he entretenido en hojear su libro, nada mas, y por brevemente que haya querido aquella ejecutar su obra, no ha podido hacerlo sin apreciar el conjunto variado é inmenso de sus

(1) Quelques mots adressés aux hommes de bons sens. 1855.

producciones. Lo ha hecho con espíritu sintético y facilidad, puesto que para ello reunia ya los estudios necesarios al paso que yo si algunos tenia, estaban medio olvidados, como lo están los objetos que ya no se usan. ó que carecen de aplicacion en la práctica de la vida: forzoso me ha sido pues poner á tortura la memoria, porque la índole de este escrito no consiente espera y tiene su tiempo señalado; por eso lo hemos emprendido con gran temor, aun halagados por antiguas simpatias y afectos que vienen asociados en mi mente al nombre del ilustre benedictino. Bástanos solo y nada mas pretendemos, que este escrito sirva como de anuncio ó noticia de obra tan notable, por el objeto y la persona que la escribia, para que propios y extraños, si no la conocen todavia, sepan como en un rincon de Galicia hay una escritora que á lo distinguido de su clase, reúne gran afición á estudios serios y un caudal no pequeño de conocimientos, y cuyo talento flexible tanto brilla en la poesia como discurre sobre las ciencias mas abstractas. Una vez que mentamos la poesia, justo es digamos algo, aunque poco é imperfecto, sobre la que la misma autora dedicó al Padre Feijóo y aparece en este mismo volumen que acabamos de examinar como premiada con la rosa de oro por voto unánime. Obra tan bien concebida y llena de bellezas requeria mas espacio y otra ocasion para poder admirar lo profundo de sus pensamientos y la hermosura de sus imágenes, es un modelo de poesia *lírico-heróica*, en la que se pinta con rasgos de efecto, pero con sobriedad en el color, y de una manera acabada al héroe de las ciencias Fr. Benito Jerónimo Feijóo.

Inspirada ha estado la distinguida poetisa; lo revelan bien claramente estos primeros versos con que da principio.

«Ficcion, brillante diosa! Rasga el velo
que al poeta prestaste,
y aléjate callada.

Ya que á la sacra voz del pátrio suelo

vibra el arpa olvidada,
despiértala del sueño en que yaciera,
único númen, la verdad severa.»

El que asi comienza no cabe duda que es un gran poeta. Describense en la composicion, los trabajos que dieron gloria y nombre al héroe, y otras bellisimas comparaciones, retrátanse tambien los enemigos de siempre que persiguen al que inicia un gran pensamiento, que son incapaces de comprender, y abre el camino á nuevos derroteros por donde navega ancha y libremente el espíritu humano. Señálase, sin embargo, un limite á ese mismo espíritu, en medio de lo mas vivo de la inspiracion del fuego de la fantasia, que lleva al poeta á elevarse y ensalzar la llama del génio, cuyas altas concepciones canta: y á este propósito nos dice:

Jamás tu natural filosofia
trocó tu corazon en un desierto;
siempre guardò tu entendimiento claro
la llama de la fé, bendito faro
que te tornaba al puerto.....

La *oda* es una poesia esmerada en su ejecucion, fácil y correcta; las últimas estrofas encierran un pensamiento de un tinte melancólico que deja honda impresion en el ánimo.

R. S. CAMPOAMOR.

TIPOS POPULARES DE GALICIA.

EL CÓDEO.

Entre los que rinden culto á la diosa Minerva entre los que se afanan por llegar al conocimiento de las ciencias, entre esa multitud de jóvenes que pasan sus primeros años consagrados al estudio, dulcificando las amarguras que este le produce, con asonadas nocturnas, devaneos y amoríos; entre esa juventud alegre y bulliciosa que se conoce con el nombre de es-

tudiantina, existe un tipo que difiere de todos por el fondo y por la forma, por las inclinaciones y por las costumbres. Y son tan esenciales y marcadas las diferencias que el menos observador á simple vista las conoce, porque no es posible confundir al estudiante de Instituto ó Universidad con esos otros estudiantes que pueblan los claústros de los seminarios, que visten manteo y tricordio, y que son conocidos por la aristocracia y por el bulgo con el gráfico nombre de *Códeos*.

El *Códeo* vegeta y vive á la sombra de las catedrales: así que nuestro tipo apenas es conocido en las poblaciones modernas, que mas prácticas que idealistas, cifran las glorias de su porvenir y el mejoramiento de sus intereses en el comercio y en la industria. En Galicia, tienen por nido los *Códeos* las ciudades de Tuy, Mondoñedo, Lugo, Orense y Santiago; Coruña, Vigo y Pontevedra, no tienen la suerte de alimentar en su seno á esos *Presbíteros en incubacion*, ratoncillos del latin, y futuras esperanzas de las feligresías rurales de nuestro pais.

El *Códeo*, sin duda porque no ha de ser un genio de primer orden en la sociedad, no nace, *que se hace*. El párroco de N., filósofo profundo y observador por naturaleza al decir de las gentes del pueblo, ha fijado su atencion en un muchacho de diez años, alegre y travieso como un corderillo, saltador como una corza, que hace mas daño en las heredades de los vecinos que una granizada, pero que tiene felices disposiciones para el cultivo de la lengua latina, demostradas en el correcto recitado de algunos leston, y sobre todo, que tiene especial predileccion por todo lo que á la Iglesia se refiere, y sabe ayudar á misa á satisfaccion del párroco, que es todo cuanto hay que decir. Estas cualidades, repetimos, llamaron profunda y agradablemente la atencion del Sr. Abad de la parroquia, y despues de someter á nuestro héroe á duras y repetidas pruebas, de las que siempre salia ileso su moralidad y triunfante su amor á la

religion católica, el cándido cura de almas, creyendo llegada la ocasion oportuna, abordó sin ambages la cuestion con los padres del muchacho, y les propuso que como base de su porvenir debian ponerlo en una pasantia de latin, y dedicarlo despues que tomase algunos conocimientos en la lengua de Horacio y Virgilio, á la carrera eclesiástica, á la cual segun revelaciones que habia tenido por intuicion estaba predestinado por Dios.

Esforzáronse los padres del muchacho en demostrar al párroco los graves inconvenientes y no escasas dificultades que habia que vencer para cumplir sus aspiraciones; manifestáronle con rústica franqueza el estado de penuria de la casa, é hicieron presente otras indicaciones no menos atendibles, pero el Sr. Abad, firme en su propósito, y con el afan de dotar á la iglesia de un nuevo Ministro del Señor, apeló á sus razonamientos y á su lógica particular, y echó por tierra los poderosos argumentos de los padres del *eligido*, asegurando con tono dogmático, que el sacerdocio era el único porvenir brillante del muchacho, y manifestando de pasada que era una verdadera lástima consagrarlo á la labranza de los campos, tarea poco decorosa y menos lucrativa, cuando por su inteligencia podia conquistar un modesto lugar en el clero, y una posicion desahogada y digna en la sociedad. Y como epilogo de su perorata, se comprometió bajo su formal palabra á costear á sus espensas los libros y matriculas del alumno, rasgo de elocuencia conmovedora que llevó al ánimo y al corazon de los rústicos campesinos la persuasion y el convencimiento: con esta *avuda*, no habia nada que vacilar. La proposicion era ventajosísima, la pretension respetable, el objeto piadoso y lucrativo; y la licencia paterna fué otorgada sincera y espontaneamente.

Despues de dos años que pasó nuestro estudiante en agraz deglutiendo nominativos y digiriendo conjugaciones, previo consejo de familia presidido por el párroco, se acordó con toda solemnidad que Juanillo

fuese inscrito en la matrícula del Seminario Conciliar mas próximo á la aldea, y terminados que fueron los preparativos del viaje, escritas por el párroco las indispensables cartas de recomendacion para los profesores, colocadas por la cariñosa madre en improvisada maleta un par de cada una de las prendas mas necesarias para vestir, cuatro sábanas, un cobertor, dos fundas de almohada, y algunos comestibles, dejó el escolar naciente el hogar paterno con lágrimas en los ojos, con profunda tristeza en el corazon, pero con la tranquilidad en la conciencia y la gracia en el espíritu, pues había confesado y comulgado aquel día. El viaje, fué un verdadero viaje de proscricion; ni una sola palabra se escapó de los lábios de Juanillo, por mas que el rapazote de aldea que le servía de espolista, se esforzaba por pintarle con los mas vivos colores las alegrías y devaneos en que era fecunda la vida del estudiante.

Juanillo continuaba triste y silencioso montado desdeñosamente en su jamelgo monterrosino, y llevando en el fondo de su alma, abasalladora y potente, la mas desconsoladora de las nostalgias. Y no era extraño. Abandonaba por vez primera los paternos lares en donde habia volado como feliz ensueño su alegre y regocijada niñez: su virgen corazon sentíase huérfano de los cariñosos alhagos de la familia, y sus ojos que no habian visto mas horizonte que los que limitaban su aldea, encontraban pálidos y oscuros los encantados panoramas y pintorescos paisajes que ante ellos se desarrellaban con fantástica precipitacion.

Llenaban por completo su espíritu dos sombras; el pasado y el porvenir: aquel poblado de bellas imágenes, mágicas armonías é ideal poesia, y éste nebuloso y oscuro, lleno de fantasmas, y triste como noche de invierno. Juanillo en aquellos instantes era poeta esencialmente subjetivo y melancólico como lo son todos los jóvenes gallegos cuando tienden por vez primera el vuelo hacia regiones extrañas, llevando en su corazon un mundo de re-

cuerdos y dejando atrás el encantado nido de sus primeros sueños y alegrías.

Habia andado cuatro leguas; su íntimo sentimiento no habia sido bastante á desterrar su apetito, sin duda porque las necesidades de la materia son mas imperiosas que las del espíritu, y vióse obligado á hacer alto para comer.

Apeóse el casi estudiante; el espolista ató á un árbol el monterrosino animal, teniendo cuidado de echarle algunas briznas de paja *por mor de que non perdese as forzas*, y amo y criado, uno triste y otro indiferente, despues de sacar de las alforjas las correspondientes viandas, comenzaron á comer.

La comida fué una verdadera comida de entierro sin sacerdotes. Los dos comían y callaban, uno por indolencia, y el otro por conveniencia. La desgracia quiso acibarar mas la ya amarga comida de nuestro muchacho. La bondadosa madre habia colocado con intencion y ternura dignas de ser cantadas en pœma, sin conocimiento del padre, y entre los comestibles, un papel envuelto que contenia 20 reales en plata, y en el cual iban escritas las siguientes palabras: «isto, meu filliño, sin que naide ó sepiá, dach' o a tua nai pra que te coides cando che cumpra.»

Este natural y sencillo rasgo de la generosidad materna, hiriendo los mas delicados sentimientos de su virgen corazon, acabó de desconcertar al jóven que rompió á llorar, no como un niño, que lo era en realidad, sino como una Magdalena.

Repetidos impulsos tuvo de desandar el camino, tornar á su casa humilde y arrojarse en los brazos de su madre; pero las severas prescripciones del párroco por un lado, y las sugerencias del espolista por otra parte, no sin sostener en su interior una cruenta lucha, lo contuvieron: lo que nada pudo conseguir, fué el que probase un solo bocado mas, porque como él decía, *puxéraselle un nudo n'a goxa*.

Doblaban las campanas el toque de oracion cuando llegó á la ciudad, y era tanta su sensibilidad y tan profunda su

tristeza, que así llamó su atención el bullicio del pueblo, ni la simétrica hermosura de las casas y continuó silencioso y meditabundo recorriendo calles y plazas hasta llegar á la puerta de su hospedaje, en donde ya le esperaban otros compañeros, quienes con sus picarescas burlas y sempiterna chacota concluyeron por agravar más su infortunio.

LEOPOLDO CASTRO.

(Concluirá.)

DOS BORRASCOAS.

I.

Cubren las nubes el azul sereno:
Eléctrico fulgor
Rápido anuncia, de imponente trueno,
El eco aterrador.

Todo horrible ante el hombre se presenta,
Y en negra confusion
Parece que sucumbe en la tormenta
La hermosa creacion.

Mas en breve un reflejo presta al suelo,
Clara, límpida luz,
Que borra de la bóveda del cielo
El oscuro capúz.

El purísimo azul torna al espacio
Con magia sin igual,
E ilumina ese espléndido palacio
La lámpara eternal.

II.

La dulce calma de la edad primera
Que encantos atesora,
De la tormenta que al mortal espera
Es fatal precursora.

Del deseo las plácidas visiones,
Que una verdad creía,
Le trazan sobre muertas ilusiones
Su dolorosa vía.

Es vano que pretenda en lontananza
Hallar su ansiado puerto,

Que el corazon en su tormento avanza
Siempre con rumbo incierto.

Jamás á él torna la perdida calma,
Y sin guia y sin luz,
Solo guarda, cual faro, dentro el alma,
La imágen de una cruz.

EMILIA CALÉ Y TORRES DE QUINTERO.

Lugo, 1878.

EFEMERIDES DE GALICIA.

Octubre.

11 de 1589. Real cedula de esta fecha concediendo á la *Justicia y Corregimiento de Vigo*. 200 ducados anuales sobre el ramo de la sal para gastos de la colegiata y mantenimiento de su culto, con facultad al Ayuntamiento de nombrar fabriquero que lo administre.

11 de 1643. Es consagrado Obispo de Lugo en el coro de San Jerónimo de Madrid D. Fr. Juan de la Serena. Entró en su iglesia en 25 de Noviembre. Murió el 12 de Enero de 1646.

12 de 1778. Con esta fecha se manda habilitar el puerto de la Coruña para el comercio con las Indias.

12 de 1800. Muere en la Coruña el aplaudido cantante D. Ignacio Torres.

13 de 1702. Se hace á la mar desde la Coruña la escuadra española con 2.000 soldados gallegos para Nueva España.

13 de 1858. Es de esta fecha un Real Decreto, concediendo á la villa de Ferrol el título de ciudad y el tratamiento de Señoría Ilustrísima á su Ayuntamiento.

14 de 1493. Es de esta fecha una Ordenanza de los Reyes Católicos, estableciendo ciertas limitaciones para las ceremonias de bodas, bautizos y misas nuevas en Galicia.

14 de 1558. Se acuerda celebrar exequias en el Convento de San Francisco de la Coruña por la muerte del Emperador Carlos V.

14 de 1812. Las Cortes generales y extraordinarias decretan la abolicion de la carga conocida en varias provincias de la España europea con el nombre de *voto de Santiago*.

15 de 982. Consagracion en Santiago del rey Bermudo.

15 de 1811. Llega á la Coruña el famoso batallón gallego de Lobera, despues de haber conquistado gloriosos lauros en diferentes jornadas.

15 de 1868. Por decreto de esta fecha se promovió al empleo de Teniente general de la Armada al ilustre marino gallego Excmo. Sr. D. Casto Méndez Núñez.

16 de 1636. Es elegido Obispo de Orense Don Juan de Velasco Acebedo, se despacharon las Bulas en 2 de Marzo de 1637, fué consagrado en 24 de Mayo del mismo año en Madrid, entró en la iglesia en 13 de Setiembre. Murió en 8 de Febrero de 1642.

16 de 1765. Real cédula habilitando el puerto de la Coruña para el comercio con las islas de Cuba, Santo Domingo, Puerto-Rico, Margarit y Trinidad.

16 de 1838. Naufraga en la ria de Rivadeo una lancha de pasaje en la que iban 40 personas, habiendo perecido todas ellas.

17 de 1765. Muere en la puebla de los Angeles (América) el Obispo de aquella ciudad D. Diego Osorio Escobar, hijo de la Coruña.

17 de 1875. Muere en Villagarcía la inspirada poetisa gallega Doña Elvira Luna del Castillo.

18 de 1665. El Tribunal de Inquisicion celebra en Santiago un *Auto de fe* con 39 acusados de herejia.

18 de 1676. Muere en el convento de San Felipe el Real de Madrid Fr. Felipe de la Gándara, cronista de Galicia y Leon, y autor, entre otros del libro titulado *Nobiliario, armas y triunfos de Galicia*.

19 de 1612. Felipe III regala al Apóstol Santiago, cuatro hacheros de plata, de coste cada uno de 3.000 ducados.

19 de 1676. Es bautizado en este día, por Don Antonio Quintás, Canónigo de la Colegiata de Junquera de Ambia, el P. M. Feijóo. Se halla su partida en el libro 2.º de bautizados de la parroquia de Santa Maria de Mélias (Orense) al folio 184.

FERRO-CARRIL DE ORENSE A VIGO.

Los habitantes de la provincia de Orense interesados todos en la terminacion de esta via férrea, recibirán con satisfaccion la noticia de la inauguracion de la via hasta Salvatierra, por mas que en todo el límite de la provincia de Orense se hallen completamente paralizadas las obras.

Este acto que es una esperanza de nuestro porvenir lo describe *La Concordia* en los siguientes términos:

«No siempre han de salir frustrados nuestros proyectos y aspiraciones, y algun día se habian de presentar exentos de inconvenientes y desengaños para el sufrido pueblo gallego

Como estaba anunciado, verificóse ayer la apertura de la seccion de via férrea de Caldelas á Salvatierra: acto no solo deseado por los habitantes de aquella comarca, aniquilada por la falta de cómodas comunicaciones que facilitasen la exportacion de los productos de su fértil sue-

lo; y si tambien por toda la provincia, la region entera que prevé con ese nuevo paso en la senda del progreso mas cercano el día de su regeneracion.

Los vecinos de Salvatierra, sonrientes, vestidos de gala, salieron á recibir al poderoso agente de la civilizacion, contestando con bombas de dinamita, ruidosa manifestacion de la alegria que les poseia, al prolongado silbido de la locomotora, que parece anunciaba al cruzar aquellos pintorescos valles una nueva era de prosperidad, cual fué calamitosa la suerte que hasta ahora ha cabido á nuestro incomparable pais.

La villa de Salvatierra, hállase reducida en la actualidad á poco mas de una docena de casas, cercadas por vetustas murallas, de tan dudosa utilidad que hasta sus defensas estan sobre el territorio español, pobre, decaida, sin signo alguno que pueda indicar el adelanto y la felicidad, forma un triste contraste con su vecino el lusitano pueblo de Monzon que, aun cuando contando con iguales recursos, presenta un agradable aspecto con su espaciosa y linda plaza bien organizadas calles, modernas edificaciones y gran número de establecimientos de comercio.

Hoy Salvatierra cuenta, por fin, con un poderoso apoyo que, al dotarla del movimiento y vida comercial allí casi desconocido hará operar una maravillosa trasformacion, si sus habitantes saben aprovecharse del benéfico influjo del camino de hierro, y si los gobiernos fijan mas su atencion en la abandonada Galicia.

La seccion inaugurada ayer, la forman ocho kilómetros de via, que siguen desde Caldelas la orilla del caudaloso Miño; cuenta con la magnífica obra de fabrica, el puente sobre el Tea, y es digno de mencionarse la perfeccion con que se ha ultimado y esmero que se observa en el asiento de traviesas y carriles y balastamiento de todo el trayecto

Al felicitar al pais por el bien que acaba de obtener y al comunicarle la próxima prolongacion de la linea hasta las Nieves, cometeriamos una imperdonable falta no haciendo extensivos nuestros placemes al dignísimo Representante de la Empresa Sr. D. José R. Ballester, á quien particularmente se debe el satisfactorio resultado que estamos tocando, como lo reconoce el público que lo distingue y hace objeto de su gratitud; honroso premio que solo pueden alcanzar los hombres honrados y laboriosos que, cual el Sr. Ballester, no les guia otro móvil que e estricto cumplimiento de su deber, contribuyendo al bienestar general.

MISCELÁNEA.

Un rico propietario de las cercanías de Clette ha ensayado con feliz éxito el agua de mar, en lugar de azufre para combatir las enfermedades de las viñas. «Desde que rocío mis viñas y me imitan mis vecinos, dice, el oidium ha desaparecido y los productos son de una calidad superior.

La operacion comienza desde que empieza á formarse el agraz hasta que el racimo está maduro. Falta saber si en vez del agua de mar podrá emplearse el agua salada artificialmente.

Llamamos sobre este descubrimiento la atención de los cosecheros.

Los números últimos del periódico de señoras *LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA* son indudablemente del mayor interés para el bello sexo, por hallarse representados en sus páginas elegantes trajes y fashionables abrigos para la próxima estación de invierno, según los modelos de las más acreditadas casas parisienses de confección.

Recomendamos á nuestras lectoras la adquisición de este interesante periódico, y á las que no lo conozcan, que pidan un número de muestra y prospecto á la Administración del mismo (Madrid, Carretas, 12, principal), la cual los sirve gratis á quien los solicita.

REVISTA LOCAL.

Aumenta el frío en intensidad, arrecia la lluvia, y los orensanos estamos amenazados de una congelación general: las calles están desiertas, paralizado el comercio y agonizante la industria, y como consecuencia los comerciantes anuncian grandes baratos á voz en grito, y los industriales rebajan el precio de sus manufacturas. Ante una crisis tan general todos vuelven los ojos á la vía férrea de la cual esperan todos la actividad y desenvolvimiento de riqueza que han de regenerar á nuestra población; pero la vía férrea continúa abrumada bajo el peso de la vejetación que la invade, y amenazando ruina las obras de fábrica.

Aseguran los fisiólogos que el frío ejerce una favorable influencia en las facultades intelectuales, dando más lucidez á las ideas y estimulando la actividad. Nosotros somos inaccesibles al frío, sin duda, pues aun cuando lo sentimos

intensamente, no abandonamos nuestro estacionamiento.

Por eso en Orense continua todo en el modo de ser de siempre, y ni una sola noticia de interés tenemos que comunicar á nuestros lectores, ni el simple anuncio de un baile ó concierto en las sociedades de recreo. En cambio se inauguraron los bailes para la gente de trueno, á los acordes de la banda de música municipal.

El corresponsal de *La Concordia* (La viuda) no comprende como nosotros defendemos con calor ciertas cosas y ciertas personas. Está claro; la defensa de la verdad y de la justicia cuando esta se hace leal y noblemente por sentimiento y deber, sin ambición de ningún género y sin esperanzas de recompensa, sorprende á los que todo lo juzgan con apasionamiento y á los que solo esperan recibir una credencial para callarse como muertos. Hemos leído su última correspondencia y... no nos parece mal. Las quintillas que reproduce para solaz de los lectores, nos traen á la memoria un trozo del drama *El camino de presidio*, que el corresponsal conoce á las mil maravillas. Cuando se dice la verdad, no hay por que ocultar el rostro y bueno fuera que se estampara el verdadero nombre al pié de las correspondencias, á fin de que todos nos conociésemos.

A fines del corriente mes se pondrá á la venta en esta ciudad el interesante libro *Efemérides de Galicia*, que constituye, por decirlo así, la síntesis de nuestra Historia. En él se recopilan datos curiosísimos tomados de algunas obras inéditas, y se da una detallada biografía de todos los escritores y poetas gallegos que han bajado al sepulcro, después de haber honrado á su patria con sus brillantes y espléndidas concepciones.

Esta obra, la más completa entre las de su género que han visto la luz hasta el día, se debe al talento y laboriosidad de nuestro amigo D. Arturo Vazquez Nuñez.

Hoy han presentado á la firma del Sr. Gobernador civil los nombramientos hechos á favor de D. Perfecto Rodríguez Quiroga y D. Alfonso Quereizaeta, acordados por la Comisión provincial atendiendo tal vez á las condiciones de honradez y capacidad de dichos señores, aun cuando afirma el corresponsal de *La Concordia* que los agraciados han obtenido sus nombramientos por la perfección con que tocan el *serpenteon* y el *bombo*. Y es de notar que el corresponsal profesa las opiniones políticas de uno de los nombrados. Aquí sí que viene de molde aquello de *¡que, amigo, tienes Benito!*